



## *La cuadratura del celuloide*

**José Luis López Fernández** (Universidad de Granada, Facultad de Matemáticas, Departamento de Matemática Aplicada)

La ficción, sea literaria o cinematográfica o artística en términos generales, está impregnada de referencias y antecedentes científicos de muy diversa índole. Particularmente las matemáticas han coloreado, las más veces anecdóticamente, múltiples tramas literarias y cinematográficas, canciones, poemas, pinturas y esculturas, anuncios publicitarios, reportajes y artículos periodísticos, etc. La terminología tecnocientífica aplicada al universo artístico y cultural contribuye de este modo a desconceptualizar entes abstractos que solo habían encontrado cabida en mentes privilegiadas, a expresar ideas que habitualmente trascienden la cotidianidad urbana y a veces, por qué no, a aproximar el paradigma de la intelectualidad febril a la realidad interdisciplinar del pensamiento científico. Esto quiere decir únicamente que un lugar común en que ciencia y letras, versos y teoremas, escenas y geometría, crítica y tecnología, ecuaciones y literatura convivan, es posible porque es necesario.

Gracias al cine se han hecho populares los nombres de John Nash o Renato Caccioppoli, la conjetura de Goldbach, el teorema de Fermat, algunas particularidades de los números primos, el efecto mariposa o las teorías de grafos y del caos. Pero también gracias a la ciencia, sobre todo a la ciencia sumergida que representan las matemáticas porque difícilmente se perciben aunque sepan hacerse necesarias, el cine es hoy lo que es. El progreso científico, plasmado en un boom tecnológico sin precedentes, ha propiciado el diseño de efectos especiales asombrosos, el desarrollo de modernas técnicas de corrección y restauración de imágenes, la realización de efectos de animación impensables hace pocas décadas y la difusión de soportes videográficos y dispositivos de sonido y de reproducción que han acabado trayendo paulatinamente el cine a nuestros hogares.

El objeto de esta sesión es llevar a cabo un complejo recorrido histórico –en absoluto exhaustivo, de lo riguroso a lo anecdótico y viceversa– por la matematización de la cultura, que abarca diversas facetas de la música, la poesía, el arte y la literatura, ya sea en el plano real o el ficticio, usando en todo caso como medio de canalización la actividad cinematográfica. Porque, por suerte o por desgracia, es sesgada e injusta cualquier concepción del cine como un fenómeno cultural aislado, independiente y descontextualizado del resto de las expresiones artísticas.